

DOSIER

El Espíritu Santo Femenino:
Reinterpretación de la mítica Diosa Sabiduría en “Redimidos”

The Feminine Holy Spirit:
A reinterpretation of the mythical Goddess of Wisdom in “Redimidos”

Eunice Zuleika Báez Aguilera
Universidad Autónoma de Zacatecas
plzule@hotmail.com

Recepción: **01/03/2026** – Aprobación: **21/05/2026**

DOI.

Resumen

El movimiento primitivo de seguidores de Jesús, tal como sucede en la actualidad con el cristianismo, presenta un abanico diverso de pensamientos, posturas teológicas y tradiciones captadas por especialistas en el tema. La literatura de la época preservada a la fecha, proporciona los vestigios que han permitido reconstruir aquella riqueza ideológica del siglo I, más allá de estipular religiones.

Entre las tradiciones de auge en el movimiento primitivo se reconoce la perspectiva de una deidad femenina: la sabiduría; con la cual se llegó a caracterizar al Espíritu Santo. Dicha entidad mitológica que se mantuvo desapercibida, más rescatada por la teología feminista, desde hace algunos años se ha configurado como la bandera representativa de la secta "Redimidos". El líder de este movimiento mexicano: Jonatán Meza, se ha encargado de ensalzar a esta Diosa e incluso construir todo un simbolismo en torno a la mujer, al grado de ser ella, una parte fundamental de la reivindicación del ser humano a su 'estado original' (antes de la caída) 'para toda persona que crea en el Cristo de Jonatán', pero también en la labor de esta Diosa en una historia de rescate del Mesías, que funcionó en un sacrificio vicario para salvar al mundo. Ante este escenario, el presente trabajo muestra un análisis del simbolismo otorgado por Meza a la Espíritu Santa y su función en el plan salvífico planteado en la secta Redimidos, así como las diferencias entre esta postura, con los vestigios primitivos de la misma.

Palabras clave: Espíritu Santo, Femenino, Mesías, Paraíso, Diosa.

Abstract

The early movement of Jesus' followers, much like Christianity today, encompasses a diverse range of ideas, theological positions and traditions, as documented by

specialists in the field. The literature from that period that has survived to this day provides the evidence that has enabled us to reconstruct the ideological richness of the first century, beyond the confines of any single religion.

Among the traditions gaining prominence within the Primitive Movement is the concept of a female deity: Wisdom; a figure with whom the Holy Spirit came to be identified. This mythological entity, which had remained largely overlooked but has been revived by feminist theology, has for some years now become the symbolic banner of the “Redimidos” sect. The leader of this Mexican movement, Jonatán Meza, has taken it upon himself to extol this Goddess and even to construct a whole symbolism centred on women, to the extent that she is a fundamental part of the restoration of human beings to their ‘original state’ (before the Fall) ‘for every person who believes in the Christ of Jonatán’, but also in this Goddess’s role in a narrative of the Messiah’s rescue, which functioned as a vicarious sacrifice to save the world. Against this backdrop, this paper presents an analysis of the symbolism attributed by Meza to the Holy Spirit and its role in the plan of salvation proposed by the Redimidos sect, as well as the differences between this stance and its early precursors.

Key words: Dügü, Myth, Ethnogenesis, Paradise, Exile.

1. Acerca de Redimidos.

La agrupación “Redimidos” es el producto de la progresión sucesiva y evolutiva en la vida misma de su líder Jonatán Meza. Definir un comienzo puede ser un tanto complejo, el hombre encargado de dar a luz este movimiento, es un varón cristiano de cuna, adscrito a la variante pentecostal y carismática, su corriente se apega, además a la palabra de fe. Desde niño, ha dedicado su vida a ‘servirle al Señor’, una

de sus grandes especialidades se encuentra en la alabanza y adoración. Así, se reconoce en Meza, dentro de su círculo, más allá de un pastor/apóstol,¹ a un músico, pues esa era su labor dentro de la Iglesia en sus inicios.

En el año 2000 Jonatán Meza se mudó a la ciudad de Hermosillo, Sonora, México; tras varios años de vida en Phoenix, Arizona. El líder religioso en compañía de sus hijos y su entonces esposa, Lizeth Ocejo; empezaron un nuevo capítulo de su vida personal, pero también ministerial con la apertura de una célula denominada 'Casa de Adoración y Alcance'; con el tiempo, la cantidad de personas en el servicio se fue incrementando hasta convertirse en una congregación de afluencia considerable; por lo cual, Ocejo y Meza se vieron en la necesidad de rentar salones para celebrar sus reuniones y, así, hubiese espacio para sus nuevos seguidores y seguidoras.

El ministerio de Meza, no sólo tuvo un incremento en la feligresía, también el movimiento mismo fue definiéndose con una serie de temáticas, denominadas por él como revelaciones, para estructurar y definir la caracterización doctrinal de lo que hoy se conoce como 'Redimidos'. Asimismo, durante el proceso de caracterización composición de este credo, hubo un tránsito evolutivo en el método administrativo ministerial; si bien se reconocía a Jonatán Meza como encargado del liderazgo de la Iglesia, dicha postura se transfiguró para llevarlo a un ensalzamiento que se podría considerar idolátrico ahora.

La divinización progresiva de Meza, radica en el extremismo de su postura. Se ha mencionado a 'Redimidos' como un movimiento cuya visión está delimitada dentro del círculo. La feligresía afirma creer en más de 21 puntos que los colocan en una posición alejada del cristianismo tradicional. Lo relevante en torno a la cuestión, es que su postura no sólo es eso, desde el momento en el cual se les ha adjudicado a sus creencias el calificativo de "revelaciones", están cargadas de un peso semántico (recalcado por ellos y ellas) para proponer su visión como un mensaje nuevo, de

¹ Jonatan Meza se hace llamar apóstol de Jesucristo, específicamente, como el 'Apóstol de los últimos tiempos'.

origen divino y con un designio especial, recaído en estas personas en específico, muy similar a la postura judía tradicional del pueblo escogido.

Ahora bien, entre las ‘revelaciones’ y creencias del movimiento, se reconoce a 3 de ellas como las bases principales de toda la doctrina. La primera, se denomina la bondad de Dios, bajo la cual pregonan a un Dios bueno imposibilitado de hacer el mal (enfermedades, plagas, pruebas, pobreza, vejez, muerte, vicios, delincuencia, etc.) por consiguiente tampoco castiga o permite situaciones adversas con propósitos divinos; bajo esta premisa se condujeron por años como su única revelación revolucionaria.

Posteriormente, Meza presentó algo nuevo: ‘la muerte espiritual de Jesús’, de dicha temática, se asevera la participación de Jesucristo en un sacrificio vicario más allá de lo físico, como lo es la tradicional muerte de cruz, consideran a ‘el Señor’ como el sustituto de la humanidad en pagar con su muerte (separación) de Dios, transformándose a la naturaleza del pecado de Adán, por lo cual, al expirar en la crucifixión, bajó en espíritu al infierno para padecerlo, tomando el lugar de la humanidad [esto lo pudo hacer al cambiar su naturaleza divina a una de pecado, de ahí sus últimas palabras: “¡Elí, Elí!, ¿lemá sabactani?”² (Mateo 27: 46; Marcos 15: 34; RVR60)]. Al mismo tiempo, dicha ‘revelación’ propone en sí, que el sacrificio de Jesús produjo la sepultura en el infierno de todas las maldiciones del antiguo pacto³, por lo cual, toda persona que cree en Jesús ha sido redimida de la ley, el pecado, la pobreza, el infierno, toda situación adversa. Se acentúa en el sacrificio para recuperar el paraíso perdido, diversos padecimientos y torturas a las cuales Jesús sucumbió durante tres días con sus noches bajo las garras de Satanás y diversos demonios. En cuenta de ello, se dimensiona a la resurrección como el instante representativo de la victoria sobre las tinieblas, por parte de Dios y su hijo, al recuperar el reino perdido por Adán y Eva.

² ¡Dios mío!, ¡Dios mío!, ¿Por qué me has abandonado?

³ Una muestra de ellas se encuentra en el capítulo 28 de Deuteronomio.

La tercera revelación forma parte central del tópico a tratar en este análisis. Jonatán Meza ha externado constantemente, como tras haber descubierto la muerte espiritual de Jesús, entre sus meditaciones, cavilaba en su corazón la posibilidad de una pieza faltante dentro de este escenario, la cual estaba buscando para poder completar el panorama revelatorio. Fue, entonces, cuando al estar sentado leyendo su *Biblia* en el aeropuerto de la ciudad de México, pudo ver los pasajes para reconocer al Espíritu Santo como una mujer y darle la identidad de la Madre de todos los vivientes y esposa del Padre Celestial. Del mismo modo, conforme fue enlazando conceptos, nombres y concordancias para identificarlos con el Espíritu Santo femenino, la asoció como la responsable de resucitar a Jesús de los infiernos, bajando para libertarlo de las huestes diabólicas.

Una vez que Jonatán Meza identificó estas tres revelaciones, las transformó en el estandarte de 'Redimidos'⁴; sin embargo, las últimas dos las ha enlazado para denominarlas 'las dos sendas' o 'las sendas antiguas'. Plantea al conocimiento de la muerte espiritual de Jesús y la maternidad del Espíritu Santo, como los dos descubrimientos revelatorios en los cuales es necesario creer para ser partícipes de la herencia del reino perdido, y ahora recuperado por Cristo. Además, asegura que el haber descubierto y enlazado estos dos puntos doctrinales, se cumplió una señal profética de los últimos tiempos. Consecuentemente, el hecho de haber sido él su revelador y pregonero de esta época, lo coloca como el profeta prometido de este tiempo para restaurar al mundo trayéndoles este conocimiento. Por lo cual, se ha posicionado como el profeta de los últimos tiempos y Apóstol de la verdad, en el cual se encuentra el espíritu de Elías, pues las dos sendas (Muerte espiritual de Jesús y maternidad del Espíritu Santo) representan la verdad que sería revelada por él. Fue así como una pequeña célula cristiana e inofensiva, pasó a transformarse en un

⁴ El nuevo y actual nombre del movimiento, retomado precisamente de los sucesos en torno a la muerte y resurrección física y espiritual de Jesús; la cual trajo consigo precisamente la redención del ser humano. Meza adjudica como una indicación revocatoria de Dios, el nombrar el movimiento de este modo. Reconoce como nombre completo del mismo: Redimidos, columna y baluarte de la verdad; tomando como base a 1 Timoteo 3:15 "para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad" (RVR60).

conjunto de seguidores de carácter sectario, en defensa de su doctrina y líder; pues incluso se pregona que no es posible participar de esta salvación sin reconocer y creer también en el llamado de Jonatán Meza como el profeta de los últimos tiempos.

2. El Espíritu Santo y la Teología feminista

La idea de un Espíritu Santo cuya identidad es meramente femenina se torna como una postura innovadora, prueba de ello, se encuentra en las reacciones de la feligresía redimida, su plena disposición al reconocimiento de Meza como el presentador de la Madre Espíritu Santo, quien la dio a conocer al mundo en este tiempo como la verdad desconocida y destinada para difundirse ahora a través de él, lo constituye evidente. Sin embargo, dicho fenómeno representa también, un suceso un tanto común dentro de las religiones: una tendencia a no cuestionar al líder, por ello hay una carente necesidad de estudiar, investigar o profundizar en la información recibida pues, 'si lo dijo el apóstol es la verdad'.

Al mismo tiempo, si se analiza la postura de Meza desde lo exterior y con malicia, se podría cuestionar si su planteamiento es genuino, realmente se le ocurrió a él (le fue revelado) o si es un recurso retórico proselitista, dada la popularidad progresiva adquirida por el movimiento feminista con la finalidad de empatizar y atraer a su secta a las mujeres, en un afán de colocarlas dentro de una perspectiva religiosa poco común en los movimientos cristianos. Saber la respuesta de ello, es incierto, pero si se considera precisamente a los feminismos y sus variantes, se llegará a reconocer la labor realizada por la teología feminista.

La teología feminista surgió a partir de la inquietud de Elizabeth Cady Stanton, quien empezó por cuestionar la falta de acceso de las mujeres al liderazgo dentro de la Iglesia, por lo cual, comenzó a criticar la forma de administrar el ministerio y la interpretación patriarcal de las escrituras, a través de la cual se sometía a las mujeres a la subordinación y, además, se pregonaba el estereotipo

como un mensaje meramente divino. Por ello, se decide a contrarrestar estas situaciones a través de la creación grupal de *The womens Bible* (1895,1898), cuyo propósito buscaba presentar una versión bíblica equitativa donde no se invisibilizara a las mujeres. Por supuesto que la obra trajo un hito controversial entre los cultos conservadores, encargados de satanizar al colectivo de mujeres inmerso en esta creación 'herética'.

Años más tarde, los sucesos desencadenados por Cady Stanton y la aparición de *El segundo sexo* (1949) de Simone de Beauvoir, sirvieron como inspiración para el asentamiento académico formal de la teología feminista, con la crítica elaborada por Mary Daly a la religión cristiana, nuevamente por su carácter excluyente hacia las mujeres en *The Church and the second sex* (1968) y posteriormente *Beyond God the father* (1973). En cuanto a estos textos pioneros de la crítica al sistema religioso patriarcal, se proponía un enfoque lineal de ataque a los liderazgos religiosos y la Iglesia misma, sin una búsqueda clara de cambios en la forma de vida de las mujeres de fe, perspectiva que caracterizará a las propuestas de lo sucesivo en la teología feminista.

Hay quienes han considerado como la fundadora de la teología feminista a Elizabeth Schuller Fiorenza, quien se ha mantenido proponiendo lecturas bíblicas inclusivas: no patriarcales u homofóbicas, cuyo reflejo busca centrarse el amor de Dios por todas las personas. Para ello, se ha servido de diversos métodos de interpretación, así como de la propuesta del uso de la historia crítica. Con sus diversos medios interpretativos ha servido para inspirar a otras generaciones de teólogas feministas en la búsqueda de elementos que permiten considerar diferentes elementos en torno a las escrituras, los cuales las condujeron a preservar un enfoque patriarcal como producto de su tiempo, o bien, de sus autores y pregoneros, quienes, en busca de intereses proselitistas, tuvieron que recurrir a la alteración o reconfiguración de la doctrina cristiana primitiva.

El primer libro elaborado por Schuller Fiorenza, *In Memory of her* (1938), buscaba mostrar la parte olvidada en la historia del cristianismo, es decir, la participación de las mujeres. De hecho, el título de este libro, es alusivo, más allá de

las mujeres cristianas en general, a una mujer cuya tradición ha pasado al olvido: la Sabiduría divina o Sophia Divina. Una entidad que se reconocía como la mujer y Madre celestial, así como se reconoce la existencia de un Padre; se dice que esta persona de la deidad, es el Espíritu Santo cuya identidad es femenina, y su rol es traer el poder milagroso al ser humano, así como la sabiduría, es ella quien se manifestó en el rey Samuel, y es una de las explicaciones dadas, al hecho de que los textos escriturales adjudicasen a la divinidad rasgos propios de las mujeres, como en el caso del libro de Isaías:

Porque así dice Jehová: He aquí que yo extiendo sobre ella paz como un río, y la gloria de las naciones como torrente que se desborda; y mamaréis, y en los brazos seréis traídos, y sobre las rodillas seréis mimados. Como aquel a quien consuela su madre, así os consolaré yo a vosotros, y en Jerusalén tomaréis consuelo. (66:12-13, RVR60)

o este pasaje: “¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti.” (49: 15, RVR60).

Como estos, entre otros vestigios, se componen algunas evidencias de la extinta tradición sapiencial que reconoce la labor creadora del Espíritu femenino, quien ha estado al lado de Jesús desde la creación del mundo (Schuller, 1938; Aguirre, 2010). Por su parte, se ha tratado a esta figura mítica como una entidad cuyo origen se remonta a uno de los judaísmos, Alfie (1994) es una, entre la multiplicidad de especialistas, en labor de externar cómo el hebreo utilizado para referir al Espíritu Santo (Ruaj Hakodesh) es un término alusivo a un espíritu femenino tal cual. Mientras tanto, Violeta Rocha (2012), se dedica también en el texto *El tejido de la Biblia y la vida: Relectura bíblica con perspectiva de género* a reconocer la tradición sapiencial y exaltar a esta mujer Diosa como la figura representativa de las mujeres, por medio de la cual externa:

La mirada de las mujeres ha encontrado un sinnúmero de elementos liberadores a lo largo de las páginas de la Biblia que reflejan un nuevo rostro de Dios: [...] Dios también tiene entrañas de mujer. Si Dios es el seno materno, ¿por qué decimos solo Dios Padre? Es también Madre; abarca muchos aspectos maternos. En los seres

humanos hay aspectos que son de género femenino y masculino. También en Dios los hay. El Espíritu de Dios en hebreo es femenino: la Ruah. (Rocha 2012: 109).

Ante estos hallazgos, como parte del rescate primigenio de la Espiritu Santa, no faltaría la labor histórica sin relación directa con la teología feminista, encargada de darle fuerza a la propuesta de la Diosa sabiduría.

3. La Diosa Sofía

Aguirre (2010) reconoce como parte de la historia del cristianismo a la tradición sapiencial, e incluso se le ha asociado con los movimientos del cristianismo primitivo de los cultos místéricos y proféticos. En dicho contexto, se reconocía la identidad femenina asociada con el género utilizado en el término hebreo, además, se planteaba a esta mujer divina como la verdadera madre de Jesús, la figura de la deidad que se manifiesta en María para darlo a luz en la tierra como el Hijo de Dios, no hecho de carne o de la naturaleza de los hombres.

Con el tiempo, dada la investigación progresiva en torno a las mujeres en diferentes religiones, aunado al creciente interés de la teología feminista, la mención de la Diosa Sofía en investigaciones histórico-críticas se ha tornado constante. Schuller (1938) afirma que el movimiento de Jesús y de Pablo en la Iglesia de Corinto integraban a su doctrina la postura de la Diosa Sofía, incluso se podría aseverar que su postura inclusiva se debía, en parte, al reconocimiento de esta parte femenina en la deidad. No obstante, dicho planteamiento no puede ser con certeza, hasta ahora, comprobado por la falta de evidencia, aunque es una posibilidad. En lo planteado por Aguirre (2010) solo se respalda la existencia de esta doctrina, mas no hay un reconocimiento exacto de quienes la pregonaron a plenitud, ya que, en los textos de Pablo conservados a la fecha, no existe tal afirmación doctrinal, es cuestionable que fuese pregonero de la Diosa Sofía. Por otra parte, Borg y Crossan (2009) en su libro *El primer Pablo: la recuperación de un visionario radical*, solo proporcionan un acercamiento a dicha postura, al presentar a Pablo como un apóstol no patriarcal,

pregonero de la igualdad entre los sexos y con una visión del Padre (Dios), no asociada con una entidad de varón; los autores presentan una postura paulina en la cual se concibe el término Pater (para Padre) en alusión a una persona encargada del cuidado de la casa, su identidad sexual es neutral y puede traducirse como cuidadora también, implementando una apertura en torno a una doble identidad implícita en la deidad.

Para culminar este apartado, hágase notar como la carencia de fuentes para fortalecer el argumento de Schuller Fiorenza, no impiden afirmar la existencia de la tradición sapiencial, así como su importancia, pues, si no hubiese sido relevante, no se preservarían vestigios escriturales de la misma. La necesidad de plasmar en escritos este tipo de posturas, refleja el deseo de la feligresía de preservar las tradiciones consideradas importantes. Por ello, es de suma importancia señalar uno de los textos, cuyo contenido, plasma tal cual a la Diosa Espíritu Santo, mencionándola como la madre de Jesús, quien lo saca del infierno; narrativa descrita en el *Evangelio de los Hebreos*, texto citado en el siglo II por los Padres de la iglesia a partir de Clemente de Alejandría: “(Habla Jesús): «Hace poco me tomó mi madre, el Espíritu Santo, por uno de mis cabellos y me llevó al monte grande del Tabor»” (citado por Orígenes, Comentario al Evangelio de Juan 2, 6; PG XIV, 132C; Homilía sobre el profeta Jeremías 15, 14; PG XIII, 433B).

4. La Madre Espíritu Santo de Redimidos y La Diosa Sofía primitiva

Dado el planteamiento del apartado anterior, se torna evidente que la Madre Celestial Espíritu Santo, no es una novedad revelada para este tiempo y tampoco Jonatán Meza el desarrollador de la doctrina con una mujer espiritual como Madre de Jesucristo y los vivientes. A pesar de ello, la carencia descriptiva que hoy se posee sobre la Sofía, representa un impedimento para reconocer con exactitud cuan semejantes son estas diosas, pero mediante las características que se conocen y los

atributos adjudicados a ambas se puede hacer una comparativa, a través de la cual se construye lo planteado como trasfondo en torno a una imagen de perfección a imitar por las mujeres; después de todo, en el cristianismo, es un tanto usual la construcción de mujeres divinas o heroicas, las cuales son exaltadas por ser virtuosas (construyendo mediante sus figura simbólica lo que es virtud), por consiguiente son ejemplos a seguir y determinan la figura de perfección que toda mujer debe alcanzar.

Como parte de la tesis *El vocablo "Dios" desde la doctrina de Redimidos: análisis semántico y sintagmático* (Báez 2016), se elaboró una compilación de los nombres atribuidos a Dios, que constituyen de manera simbólica la manera en que se concibe a la divinidad en Redimidos. Así, se identificó a Dios como una entidad trinitaria constituida por una familia, cuya presentación se muestra en tres variantes: el Padre, el Hijo Jesucristo y la Madre Espíritu Santo; cada una de estas personas, están asociadas de manera conceptual a atributos representativos de su personalidad, los cuales, implican una especie de seudónimo alusivo a ellos o ella, dependiendo el caso. Así es como Jonatán Meza, presenta a su Dios a la feligresía en 26 discursos escogidos al azar durante un año. De los cuales se reconoce a la mujer divina, vinculada con los nombres-características presentados en la figura 1.

Espíritu Santo
Madre
Mamá
Mamita
Madre celestial
Espíritu
El Espíritu de Verdad
La Gloria
La Shekina
La Buach Hakodesh
La Fidelidad
Consolador(a)
Jerusalén
La Misericordia
La Ciencia
La Unción
La Mujer Virtuosa
El Poder de Dios
La Fuerza
La Mujer Sabia
La Sabiduría
Dios
Jehová

Figura 1. Los nombres del Espíritu Santa de Meza
Fuente: Báez, 2016, p. 12.

Mientras tanto, con referencia a la Sofía primitiva, por lo pronto, se puede determinar la existencia de varias similitudes con la versión de Redimidos. En primer lugar, su asociación con la mujer Espíritu Santo, lo cual resta credibilidad sobre cómo se pregona a Meza como un pregonero patente del concepto; segundo, la sabiduría es una virtud asociada también a lo femenino y por

consiguiente se reconoce en las mujeres un valor que va más allá del conocimiento, pues trata de un saber espiritual, sobrenatural e incluso intuitivo; en tercer lugar, se le reconoce como un ente poderoso y fuente de milagros en la tierra, aunado a ello, habrá que recordar los pasajes mencionados anteriormente en Isaías, los cuales dotan a la divinidad con características femeninas; escritos que han llevado a los especialistas a darle fuerza a la tradición sapiencial como parte de la historia. Dichos escritos forman parte de los argumentos utilizados por Meza para asegurar que Dios es Mamá y es el Espíritu Santo, por ello, entre los nombres señalados en la Figura 1, se encuentra 'Jerusalén la celestial', recopilado por Jonatán, específicamente de Isaías 66:12-13, en concordancia con la tradición sapiencial.

Mary Daly (2021) reconstruyó a Sofía de acuerdo a sus características presentadas en el libro de *Enoc y Sabiduría*, mismos que sirven como un reflejo de los vestigios en los cuales también se preserva esta Diosa, por lo cual el siguiente fragmento, resume la descripción de esta mujer divina:

La Sofía divina es el Dios de Israel en el lenguaje y la Gestalt de la Diosa (79) Se le llama hermana, esposa, madre, amada y maestra. Es ella quien guía en el camino, quien predica en Israel, el Dios vigilante y creador. Ella va en busca de las gentes, las encuentra en el camino, les invita a cenar. Ofrece la vida, el reposo, el conocimiento y la salvación a quienes la aceptan. Mora en Israel y oficia en el Santuario. Envía profetas y apóstoles y hace de quienes la acogen «amigos de Dios». «Aun siendo sola, lo puede todo, sin salir de sí misma, renueva el universo» (Sab 7, 27). La Sabiduría ha buscado una morada en la humanidad, mas no encontró ninguna. Se ha retirado de nuevo y «ha tomado asiento entre los ángeles» (1 Enoc 42, 1-2). La Sofía es descrita como «todopoderosa, inteligente, única» (Sab 7, 22). Ella es un espíritu amante del pueblo (phüantropon pneuma, 1, 6) que comparte el trono de Dios (9,10). Es una iniciada (mystis) en la ciencia de Dios, asociada a las obras divinas, emanación de la luz de Dios, que vive en simbiosis con él (8, 3-4) imagen de la bondad de Dios (7, 26). Puede advertirse aquí cómo el lenguaje se esfuerza por describir a la Sofía como divina (sin caer en el doteísmo). El lenguaje utilizado para hablar de la Diosa es el empleado para hablar acerca del único Dios de Israel cuya bondad y misericordia es la Sofía divina. (Daly, 2021: 46-47).

Con base en lo anterior, hay que resaltar como congruente y reiterativo, en ambos modelos, la asociación de las mujeres con la sabiduría, inteligencia y el poder. Ahora bien, ya se trató acerca de las dos primeras virtudes, más resta ahondar en la

cuestión del poder. No se trata de una característica que dota de temor o repudio, esto es importante si se considera el contexto en el cual se origina la tradición sapiencial, pues dentro de las supersticiones y conceptos hacia las mujeres, era algo negativo verlas como participes del poder, la política y en general la esfera pública (Stegemman y Stegemman, 2001), en Redimidos, tal vez no tenga la misma fuerza transgresora acerca del modelo femenino, sin embargo, es necesario enfatizar como este poder está asociado con la libertad, guianza y el favor sobrenatural, la manifestación de milagros, pero en especial la ayuda a la humanidad; después de todo, aun para Meza, las mujeres son la ayuda idónea, mas no en un plano asimétrico.

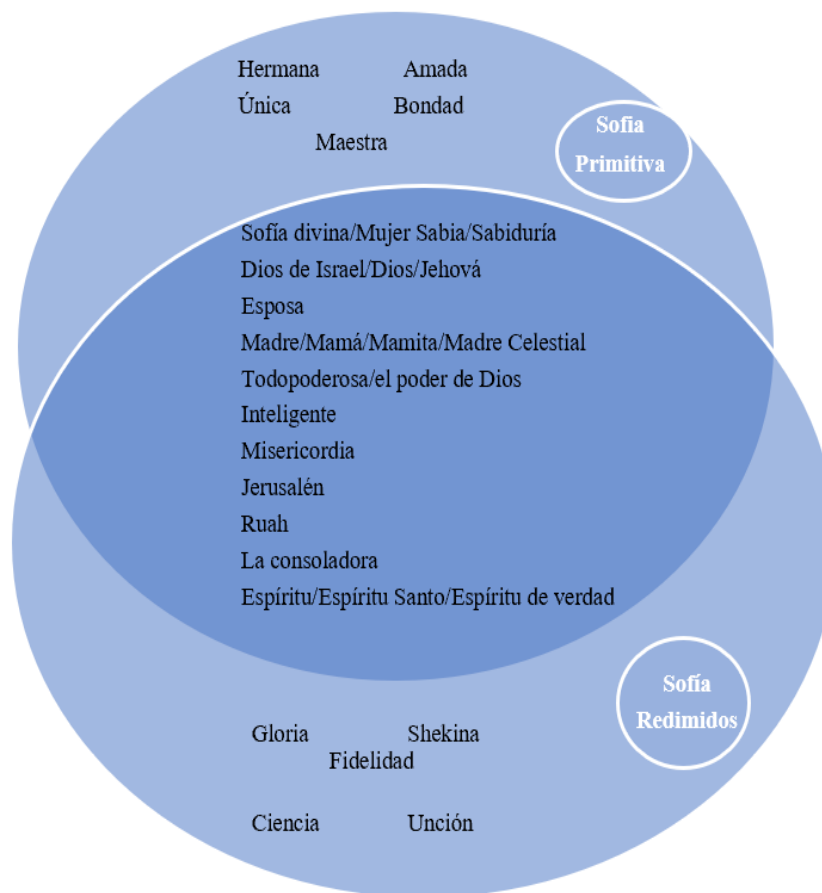
Una virtud más que se muestra paralela, es la misericordia, concepto que suele traducirse también como amor, uno de los puntos centrales en el cristianismo e incluso lo cual marca una diferencia entre el Dios judío y el cristiano, puesto que, en el primero hay una justicia retributiva, vengativa y en el otro siempre se reitera el amor y perdón obtenido por el mediador de la humanidad: Jesucristo, y por lo cual, se exige amar al prójimo: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” (Juan 13:35, RVR60). Así, no necesariamente se contempla la construcción de una mujer ideal como amorosa, sino que, la o el creyente necesariamente debe amar.

Otra virtud concordante entre ambas posturas, es el rol dotado a la Diosa como madre y esposa de Dios Padre, reforzando la función reproductiva y hogareña de las mujeres como prototipo, acompañado de la asociación con virtudes relativas al cuidado: consuelo, guianza, la ya mencionada misericordia, y la metaforización con la ciudad de Jerusalén en Isaías, en la cual se exaltan las virtudes maternas. Entonces, desde ambas posturas, a pesar de que esta Diosa represente una entidad para visibilizar a las mujeres, caracterizada por su poder sobrenatural, fuerza, entre otras virtudes; la forma de caracterizarla perpetua una idealización a los roles femeninos adjudicados dentro del patriarcado hacia las mujeres, por los cuales se

opacan las virtudes femeninas no asociadas al matrimonio, maternidad cuidado y crianza.

Las similitudes entre las dos posturas son bastantes y la mayoría de los nombres presentados en la postura de Meza y La Sofía primitiva concuerdan, por ello, se presenta en la figura 2 de forma gráfica sus concordancias nominales.

Figura 2. Concordancia nominal Sofía=Madre Espíritu Santo



Fuente: elaboración propia.

Como se puede apreciar, entre todos los sintagmas asociados a la Diosa Sofía para cada una de las posturas, se reconoce un total de 31 sintagmas diferentes (si se considera por separado la sinonimia), entre los cuales existen 21 coincidencias nominales. Ante este escenario, se tornaría inválido aseverar que Meza con su revelación presenta a una figura de la Diosa totalmente nueva, diferente y nunca

antes vista. Las asociaciones muestran una construcción casi idéntica. Ahora bien, solo resta preguntar ¿acaso el líder utiliza esta entidad mítica primitiva como un medio mercantil innovador en esta época?, o bien, ¿por casualidad y ‘dirección divina’ ha desenterrado a la Diosa oculta?, preguntas cuya respuesta se torna imprecisa, pues cuando se ha cuestionado al Apóstol de Redimidos, sólo afirma que los hallazgos de la historia sobre la Diosa sabiduría son confirmaciones de su revelación, aunque el desconocía la existencia de ellos.

5. Conclusiones

La ‘revelación de la Diosa Espíritu Santo’ de Jonatán Meza, es muy semejante a la tradición sapiencial del movimiento primitivo cristiano que la teología feminista, la historia, antropología y filosofía se han encargado de desenterrar. A pesar de que el líder religioso dice no haber sabido de esto, la deidad presentada por él, tiene las mismas características de Sofía, sin contar otros conceptos presentados por el en discursos que no formaron parte de la compilación. Puede ser una coincidencia, no obstante, el hecho de que este culto antiguo a la Diosa se popularice ahora, es un tanto llamativo y podría aperturar un diálogo acerca de si es una herramienta coincidente con este tiempo en que la equidad de género es importante en el entorno social, al grado de encontrarse dentro de los objetivos de la agenda 2030, y se vuelve necesario desenterrar una figura divina, cuya develación, ha servido a las mujeres como modelo de identidad con Dios.

Asimismo, la ‘novedad de la Espíritu Santo’, ha permitido la construcción de un sistema de doctrina sectario que, por su ‘singularidad’ y el discurso elaborado por su líder, mantiene a sus creyentes fieles a esta ‘revelación’.

Referencias.

- Aguirre, R. (2010). *Así empezó el cristianismo*. Verbo Divino.
- Alfie, M. (1994). *Identidad femenina y religión*. UAM.
- Báez, E. (2019). *El vocablo "Dios" desde la doctrina de Redimidos: análisis semántico y sintagmático*. (Tesis de licenciatura). Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Borg, M., y Crossan, J. (2009). *El primer Pablo: la recuperación de un visionario radical*. (J. Pérez, Trad.). Verbo Divino.
- Daly, M. (1973). *Beyond God the Father: Toward a Philosophy of Women's Liberation*. Beacon Press.
- Daly, M. (1968). *The Church and the Second Sex*. Beacon Press.
- Rocha, V. (2012). *El tejido de la Biblia y la vida: Relectura bíblica con perspectiva de género*. SEBILA.
- Schuller, E. (1938). *In memory of her: a feminist theological reconstruction of Christian origins*. New York: Crossroad.
- Schuller, E. (1989). *En memoria de ella* (M. Tabuyo, trad.). DESCLÉE DE BROUWER.
- Schuller, E. (2001). *Wisdom ways: introducing feminist biblical interpretation*. Orbis Books.
- Schuller, E. (2003). *En la senda de Sofía Hermenéutica feminista crítica para la liberación* (C. Conti y S. Croatto, trad.). Lumen.
- Stegemann, E., y Stegemann, W. (2001). *Historia social del cristianismo primitivo: Los inicios en 'el judaísmo y las comunidades cristianas en el mundo mediterráneo*. Verbo Divino
- White, M. (2007). *De Jesús al cristianismo. El Nuevo Testamento y la fe cristiana: un proceso de cuatro generaciones* (J. Pérez, trad.). Verbo divino.

